

Editorial

Vol. LXIV, No. 1
Enero-Febrero 2007
p 4

**Editorial**

La verdad no es sólo una palabra, sino un concepto que requiere de una actitud por parte de quien la conoce. Es insustituible y refleja al ser que la ostenta, es común que existan individuos ignorantes y gravemente creativos que hagan ver algo impreciso o falso como cierto, y cuando aparece quien conoce la verdad, pone de manifiesto al mentiroso, que al verse descubierto, eleva la voz y trata de justificarse. La verdad es autoevidente, clara y fácil de entender, cuando aparecen las mentiras van invitadas con gestos y movimientos corporales que delatan a quienes las proclaman. La sapiencia está en quienes tienen la honorabilidad para hacer que el mentiroso caiga por sí mismo.

¿Acaso la verdad va acompañada de la honradez? Al parecer son dos palabras separadas, pero más bien son compañeras que van acompañadas a todos lados. ¿Qué se requiere para poder expresar la verdad? ¿Por qué existen gentes que se autocensuran con el propósito de no lastimar a los interlocutores?

¿Qué tiene que ver la verdad con una profesión en la que la mayoría de los pacientes cierran los ojos y se entregan al servicio?

Dr. Elías Grego Samra
Editor